



Capítulo 422: Despertar Brusco



Lo que fuera que dormitaba en la bodega de carga del antiguo barco no le gustaba que una de sus enredaderas se dañara, y mucho menos que una cuchilla afilada le cortara el alma. Mientras todo el naufragio temblaba, una fuerte ráfaga de viento cálido y penetrante golpeó a Sunny en la espalda, despeinando su cabello. El aire se volvió aún más turbio de lo que había sido antes.

La criatura del pecho se congeló, mirándolo con algo que se parecía a una expresión mortificada. Incluso su lengua dejó de balancearse en el aire y se retiró bajo la pila de monedas de oro.

Ahora, era el turno de Sunny de sonreír. Un brillo maligno apareció en sus ojos. Recuperando la Cruel Visión, dijo:

"Dios mío. ¡Qué torpe de mi parte!

La abominación se demoró unos momentos, le dirigió una mirada de odio y se volvió ligeramente hacia la puerta del tesoro. Luego, sin embargo, se detuvo.

—No me digas...

Ante el terrible peligro de enfrentarse al despierto amo del naufragio, la criatura seguía dudando. La presa estaba justo delante de él...

Para desgracia de Sunny, él y la extraña monstruosidad compartían un defecto de carácter fundamental.

Ambos eran muy, muy codiciosos.

Antes de que pudiera siquiera parpadear, la abominación de repente se dio la vuelta y se abalanzó sobre él con una risita estridente que retumbaba en algún lugar de las profundidades. Todo lo que Sunny pudo hacer fue gastar más esencia y usar Paso Sombrío de nuevo, apareciendo en el lugar donde había estado la criatura un segundo antes.

Mientras resbalaba sobre los escombros de la puerta destrozada y caía, la abominación salió disparada por el aire y se estrelló contra la pared del corredor, pulverizando las tablas de madera y enredándose en las enredaderas que las cubrían. Resopló y resopló, luego trató de salir del lío de enredaderas relucientes.

... Sin embargo, no lo soltaron.

De hecho, mientras Sunny observaba con horror, todo el corredor se movió. La masa de color marrón rojizo con la que estaba cubierta se ondulaba, y las gruesas





enredaderas se arrastraban hacia la criatura atrapada, apareciendo de repente largas espinas en su superficie vernicosa.

La abominación volvió a reír, esta vez nerviosamente, y redobló sus esfuerzos para liberarse, cortando las enredaderas con sus garras y mordiéndolas con sus aterradores dientes. A medida que un jugo repugnantemente acre fluía hacia sus fauces, la criatura se estremeció.

'Mierda, mierda, mierda...'

Girando sobre su estómago, Sunny se lanzó hacia adelante y rodó hacia la tesorería. Aquí, no había enredaderas ni musgo, solo dos cofres vacíos y un montón de monedas de oro brillando en el suelo.

Mientras dudaba, pensando en qué hacer a continuación, algo se estrelló con un ruido ensordecedor en el pasillo detrás de él, y un momento después, la alta silueta de la monstruosidad demacrada apareció en la puerta.

Los ojos de Sunny se abrieron de par en par y blandió la Cruel Visión, preparándose para defenderse.

La abominación, sin embargo, ya no le prestó atención. Saltando sobre Sunny, aterrizó en medio del compartimiento blindado ... y luego corrió tan rápido como pudo hacia la brecha en la pared del fondo.

Sin detenerse ni un segundo, llegó a la brecha y se sumergió a través de ella, escapando del naufragio que despertaba. Sunny siguió su escape con los ojos y luego parpadeó.

'... Eh.

Entonces, su mirada se posó en el suelo de la tesorería.

Las monedas seguían allí, brillando a la luz del sol. No desaparecieron ni se disiparon después de que la criatura huyó. Las monedas... eran reales.

'Son reales...'

Mientras el viejo barco temblaba y temblaba, y la masa de enredaderas se arrastraba hacia el tesoro, Sunny apretó los dientes y se abalanzó sobre las monedas, agarrándolas y metiéndolas en su mochila.

'Reales, son reales...'

Tenía tanta prisa por recoger todas las monedas que incluso se cortó ligeramente con el trozo de espejo que aún estaba guardado en el paquete.

"¡Ay!"

"Si estas monedas son reales... Entonces el resto de los que están dentro de ese maldito cofre también son reales.





Tal vez no eran tantos como había pensado, ya que el cofre resultó tener un falso... Todo, excepto la capa superior que era visible a simple vista, tenía que contener mil o más monedas, como mínimo.

Mientras Sunny buscaba el último disco dorado brillante que quedaba en la tesorería, su atención estaba en otra parte.

Se concentró en su sombra, la que había escondido en la propia sombra de la abominación cuando saltó sobre él. Ahora, la sombra seguía a la extraña criatura mientras corría hacia el borde de la isla, con sus brazos desgarrados balanceándose en el aire.

Sunny esperaba que fuera asaltado por las Sailor Dolls, pero los amenazantes espectros del bosque parecían estar retirándose del naufragio. Algunos incluso cayeron al suelo, convirtiéndose de nuevo en montones de escombros.

... El suelo se movía.

—Bueno, ¿qué sabes tú...?

Pensó que las Muñecas aprendieron a desmoronarse y recomponerse como una forma de combatir el Aplastamiento, ya que muchas Criaturas de Pesadilla en las Islas se habían adaptado a su dura realidad de una forma u otra... Pero tal vez, esta peculiar habilidad había sido inicialmente solo el medio para ocultarse del ser que habitaba el naufragio.

En cualquier caso, no podía dejar escapar el cofre. ¡No cuando mil fragmentos de sombra estaban escondidos dentro de la cosa abominable!

Con la última moneda en la mano, Sunny se echó el paquete al hombro, luego recogió la Cruel Vista y se puso de pie. Una expresión decidida apareció en su rostro.

La abominación ya estaba a mitad de camino del borde de la isla.

—¿A dónde corres,?

Sumergiéndose en las sombras, gastó una gran ráfaga de esencia y apareció de su propia sombra justo frente a la criatura. Como ahora solo podía usar una mano, el arma Memory se había convertido de nuevo en una espada corta.

Antes de que la abominación pudiera reaccionar, la Cruel Visión arremetió y la mordió en su muslo. La espada plateada la atravesó por completo, escapando por la parte posterior de la misma en una lluvia de sangre negra.

El cofre dejó escapar un grito de sobresalto... Y entonces la monstruosidad cayó al suelo, rodando sobre su cabeza y lanzando pedazos de musgo y barro por los aires. La fuerza de su estrépito fue tan temible que el suelo tembló.

O... ¿Había otra razón?





Antes de que Sunny pudiera hacer algo, enredaderas marrones salieron disparadas de debajo del musgo, envolviéndose alrededor del cuerpo de la extraña abominación.

Uno de ellos, sin embargo, se deslizó alrededor de su pierna.

